



Artículo original

Pensamiento crítico

CIDEDEC Escribiendo Vol.6 n°3, 2022.

Fundamentos del Pensamiento Crítico Fundamentals of Critical Thinking

Dr. Eloy Antonio Albarran T.

Doctor en Ciencias administrativas Universidad Santa María Caracas, Venezuela

eloy.albarran@gmail.com

Resumen:

El artículo explora algunos elementos esenciales que fundamentan el ejercicio del pensamiento crítico, desde el principio de escepticismo reflexivo que cuestiona afirmaciones sin evidencia suficiente, la capacidad para detectar y refutar argumentos falaces pero persuasivos, hasta la centralidad incuestionable del método científico y los datos empíricos verificables en cualquier proceso racional de evaluación. Se sostiene que dominar estos pilares resulta indispensable para una comprensión informada y debates públicos de calidad.

Palabras Clave: Pensamiento crítico; Escepticismo reflexivo; Falacias argumentativas; Evidencia empírica; Fundamentos; Lógica; Racionalidad.

Summary:

The article explores some essential elements that underpin the exercise of critical thinking, from the principle of reflective skepticism that questions claims without sufficient evidence, the ability to detect and refute fallacious but persuasive arguments, to the unquestionable centrality of the scientific method and verifiable empirical data. in any rational evaluation process. It is argued that mastering these pillars is essential for informed understanding and quality public debates.

Keywords: Critical thinking; reflective skepticism; Argumentative fallacies; Empirical evidence; Fundamentals; Logic; Rationality.

Introducción

El pensamiento crítico puede definirse como el ejercicio intelectual de evaluar afirmaciones, argumentos o teorías de forma objetiva, identificando supuestos, juzgando la validez de razonamientos deductivos e inductivos, y ponderando el peso de evidencias empíricas disponibles, antes de tomar postura sobre cualquier asunto.

Dominar los fundamentos del pensamiento crítico resulta indispensable tanto para alcanzar una comprensión más profunda sobre distintas materias y problemas complejos, como para elevar la racionalidad y altura de los debates en la esfera pública.

Partiendo de esta premisa, el presente artículo sostiene que todo ejercicio legítimo de pensamiento crítico en cualquiera de sus manifestaciones, ya sea en ciencia, filosofía, política o cotidianidad, se sustenta sobre algunos pilares esenciales que resulta necesario conocer y dominar con claridad. Estos van desde el principio de escepticismo reflexivo, la capacidad de reconocer argumentos falaces, y la centralidad de las evidencias empíricas en cualquier proceso evaluativo que se precie de racional.

1. El principio de escepticismo reflexivo

El escepticismo reflexivo implica cuestionar aquellas afirmaciones, teorías o creencias que suelen darse por sentadas en una comunidad o cultura, sea por tradición, dogma o emoción, cuando no existen suficientes evidencias objetivas que las respalden.

Este principio obliga a someter cualquier conclusión a un análisis racional exigiendo nos muestren antes los hechos verificables en que se apoyan. Y mantener siempre una duda metódica y abierta a revisar concepciones previas a la luz de nuevos datos empíricos de ser necesario.

El escepticismo reflexivo es lo opuesto a tragarse afirmaciones solo porque provienen de una figura de autoridad como un líder espiritual o influencer mediático. O dejarse convencer por relatos con carga emotiva pero sin sustento en la realidad. Esta disposición cuestionadora fundamenta todo pensamiento crítico posterior.

2. Identificación de argumentos falaces

Otro elemento central es saber detectar y desactivar argumentos que son falaces desde la lógica, por bien contruidos y persuasivos que parezcan a primera vista.

Existen decenas de tipos de falacias, desde las ad hominem (atacar al emisor en lugar de su tesis), falsa analogía (comparar situaciones que no son equivalentes), hasta la clásica post hoc ergo propter hoc (asumir que la correlación temporal implica relación causal).

Si bien estos argumentos resultan atractivos e incluso convierten a audiencias cuando se presentan con destreza retórica, al examinarlos con detenimiento vemos que son engañosos y no sustentan realmente lo que pretenden. Desenmascarar falacias domina discusiones y nos protege de conclusiones manipuladas, tan frecuentes en política y publicidad.

3. Dependencia de la evidencia empírica

Finalmente, todo razonamiento crítico riguroso requiere apoyarse en evidencias empíricas, en hechos objetivos verificables por otros mediante la observación, experimentación y el método científico.

Esto evita caer en la “truthiness”, la intuición subjetiva de que algo se siente cierto sin sustento fáctico real. La verdad no es cuestión de opiniones, creencias o consensos sociales, sino aquello que puede confirmarse y medirse contrastando hipótesis con la realidad misma.

Obviar este criterio y dar igual peso a fundamentos no empíricos es lo que posibilita la proliferación de teorías conspirativas, terapias sin base científica, prejuicios sin datos reales y tantos otros dislates irracionales. Ceñirse a las evidencias debe ser norte obligatorio.

Conclusión

En conclusión, se han explorado tres fundamentos esenciales que subyacen a todo buen ejercicio de pensamiento crítico: el principio de escepticismo reflexivo que exige evidencia antes de aceptar afirmaciones, la capacidad de detectar argumentos falaces persuasivos pero inválidos, y la centralidad incuestionable de los hechos empíricos verificables en cualquier proceso racional evaluativo.

Dominar sólidamente estos pilares resulta indispensable para mejorar nuestra comprensión informada sobre diversos temas, así como para elevar la racionalidad en los debates públicos. Por ello, se recomienda implementar cursos optativos sobre lógica informal y argumentación ya desde la high school, para ir creando una sólida cultura cívica de análisis imparcial y debates sustantivos.

Solo ciudadanos formados en estas competencias fundamentales de filtrado racional de información podrán contribuir constructivamente a superar los enormes desafíos sociales, económicos y globales que hoy enfrentamos. Es una inversión impostergable.

Referencias:

1. Tittle, P. (2011). *Critical Thinking: An Appeal to Reason*. Routledge.
2. Battersby, M. & Bailin, S. (2011). *Critical Inquiry: Considering the Context*. *Argumentation*, 25(2), 243-253.
3. Weston, A. (2008). *Las claves de la argumentación*. Editorial Ariel, Barcelona.